



NUM. 43.

PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID, por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs.

MADRID 25 DE OCTUBRE DE 1863.

PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs. un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y ESTRANJERO. un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 40 á 15 pesos.

AÑO VII.

REVISTA DE LA SEMANA.



epetidas veces hemos dicho, además de ser sabido de todo el mundo, que EL MUSEO no es un periódico político. Por consiguiente, es inútil que se nos pregunte cuál es el objeto político de la venida á España de la emperatriz de los franceses. Como escritores de EL MUSEO, no sabemos nada de esto: ignora-

mos si este viaje es simplemente de recreo ó si se trata en él de mezclar, según el consejo de Horacio, lo útil con lo dulce. EL MUSEO, respecto de la emperatriz, sin meterse en dibujos de política, se limita á dar á S. M. Imperial la bienvenida y á desear que se divierta mucho y pase agradablemente todo el tiempo que se haya propuesto habitar entre nosotros.

La emperatriz se alojó en Palacio; y según cuentan los periódicos que están enterados de la etiqueta antigua y moderna, en la misma noche fue ofrecida á S. M. I. una llave de oro en bandeja de idem, con cuya llave se abren, y por consiguiente, se cierran, todas las puertas del régio alcázar. Esto por lo que toca á la etiqueta antigua. Al día siguiente, siguiendo los preceptos de la etiqueta moderna, la emperatriz se trasladó á la casa embajada francesa para recibir las felicitaciones del cuerpo diplomático extranjero, habiendo recibido en palacio las de las notabilidades españolas. El martes hubo en su obsequio un gran banquete en los régios comedores y el miércoles un suntuoso baile en los reales salones. Después salió para el Escorial y Toledo.

Por el último correo de Cuba hemos recibido noticias de Santo Domingo, que alcanzan al 23 de setiembre. La insurrección continuaba aunque sin progresar. Del 1.º tenemos una proclama del general Rivero: habían llegado nuevas fuerzas de la Habana y se disponía un ata-

que combinado contra el grueso principal de los insurgentes, que no poseían sino una sola población de alguna importancia, á saber: Santiago de los Caballeros. Esto no obstante, algunos periódicos se han mostrado muy alarmados porque un Diario de Haiti cuenta que el 1.º de setiembre capituló la ciudad de Santo Domingo, donde se había proclamado de nuevo la República, estando huido Santa Ana, etc., con otra multitud de paparruchas de este género. No hay sino fijar la vista en la fecha de la proclama del general Rivero 16 de setiembre para comprender que era imposible que el 1.º hubiese acaecido nada de lo que refiere el periódico de Haiti. Pero esto prueba el sistema de falsas noticias establecido para hacer creer en Europa lo que conviene á los que han promovido la insurrección. Importa que nuestro gobierno averigüe qué parte ha podido tener el de Haiti en la publicación de esas noticias. Por lo demás, ya hemos dicho nuestra opinión sobre el modo de conservar á Santo Domingo: hacer salir del país los elementos perturbadores, republicanos ó monárquicos, pues de estas dos clases los hay, y colonizarlo en grande escala con gente europea.

En el Perú se han cometido lamentables desmanes contra los españoles allí residentes. Antes de que llegara esta noticia á España había enviado el gobierno la orden de que regresase á las costas de la península la escuadra del Pacífico, que á las últimas fechas se hallaba en Acapulco. Suponemos sin embargo que en vista de los nuevos acontecimientos, esta orden se habrá revocado, y se habrá mandado á la escuadra ir á tomar una satisfacción que nada deje que desear. Téngase presente que la república del Perú no está reconocida por España, y que por tanto la energía es mas necesaria para evitar que se nos tenga en poco.

Además de las cuestiones de Santo Domingo y del Perú, tenemos otro pequeño negocio que arreglar en Melilla. En efecto, señores lectores, dirán ustedes, ¿qué hay de Melilla? ¡Pse! poca cosa: Muley-el-Abbas dijo que él iría al Riff y lo compondría todo, haciendo que se nos entregasen pacíficamente los límites; pero quiere ir dinero en mano para pagar las indemnizaciones á los riffiños; y como el dinero tiene que salir de Mequinez y ser conducido á Fez, y luego á Tánger y de allí al Riff, en eso está la detención. Luego que venga el dinero de Mequinez á Fez, y de Fez á Tánger, y de Tánger al frente de Melilla, y luego que se hayan reunido las tropas de Abbas y hayan marchado y entregado á los riffiños su cuota, y luego que estos la hayan

contado y dado recibo y se hayan retirado, quedará todo como una balsa de aceite.

¿Y se ha tomado alguna medida respecto de la mayor vigilancia en los ferro-carriles para evitar desgracias? No, señores lectores, todavía no; pero no sean ustedes impacientes; nosotros lamentamos todas las impacencias, y la de ustedes se va pareciendo á la de los polacos. Lo que hay es que el señor Polack, menos impaciente que unos y otros, y secretario de la empresa del Norte, ha mandado á ciertos periódicos un comunicado acompañado de la certificación de un ingeniero. El ingeniero dice que la vía del Norte está perfectamente construida, y el señor Polack agrega que de este modo responde á las quejas injustas que periódicos apasionados, etc., etc., etc.

No vamos á discutir el informe del ingeniero: no nos consideramos con los conocimientos necesarios para ello. La vía del Norte está perfectamente construida: convenido. Pero hay guarda agujas que no cumplen con su deber, y que en varias ocasiones han hecho chocar los trenes, esponiendo la seguridad de los viajeros.

La vía está admirablemente construida; pero hay desmontes que caen sobre ella, y no hay bastante vigilancia para limpiarla antes que llegue un tren, y éste descarrila y los viajeros sufren las consecuencias.

La vía está perfectamente construida, pero la policía y la vigilancia son pésimas, y los viajeros van espuertos.

La vía está perfectamente construida; pero hay empleados de ella que cuando avisan que no ha habido novedad, se creen obligados á añadir *gracias á Dios*.

La vía está perfectamente construida; pero se pierden bultos y equipajes.

La vía está perfectamente construida; pero se hacen pagar á varias mercancías por el transporte seis veces su valor.

La vía está perfectamente construida; pero todo corre peligro en ella, viajeros y mercancías, por falta de buena dirección en la empresa, y de vigilancia en la empresa y en el gobierno.

La vía está perfectamente construida, pero va á llegar el tiempo en que sea mas cómodo, rápido y barato caminar en diligencia, así como hoy es mas seguro.

La vía está perfectamente construida, pero el viajero que tiene que hacer alguna reclamación, puede acudir á Poncio Pilato.

Téngase en cuenta que lo que decimos de la línea del

Norte respecto á falta de vigilancia y al no cumplimiento de la ley en muchos casos, lo decimos tambien de la del Mediterráneo. En esta, sin embargo, hay mas orden respecto á equipajes y mercancías.

Por tanto volvemos á llamar la atención del gobierno (no de las oficinas ¿eh? sino del gobierno, del ministro del ramo), para que enderece este ramo que está bastante torcido. Y quédese esto aquí, deseando por nuestra parte que no se nos haga hablar mas del asunto.

A la Zarzuela sigue atrayendo concurrencia el juguete del señor Picon, titulado la *Doble vista*. Con el pensamiento feliz que ha tenido el señor Picon, podría haberse hecho mas que un juguete. Tal como es ha gustado al público, y ha sido justamente aplaudido. Una novelita hay fundada en el pensamiento que sirve de tema á la *Doble vista*; pero de seguro no la ha leído el señor Picon: creemos que si la hubiera leído, habría dado mas desarrollo á su obra.

En el Circo se ha representado con buen éxito el drama del señor Diaz, titulado *Virtud y libertinaje*. El señor Diaz ha comenzado hace tiempo á cultivar con gloria para sí el terreno del drama social contemporáneo; y en medio de las contrariedades que podrá suscitarle, será siempre honroso para él haber recorrido en España esta nueva senda de la literatura dramática.

Al teatro Real vendrá en breve la Patti, y dará unas cuantas funciones. El empresario, autorizado por el gobierno, aumentará el precio de las localidades los días en que trabaje esta artista. El aumento será, según parece, de una peseta. Por una peseta mas, ¿quién no quiere quitarse el amargor de la boca?... Y decimos el amargor... Pero vale mas no dar esplicaciones.

Por esta revista y la parte no firmada de este número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

LAS BIBLIOTECAS.

I.

La palabra *biblioteca* está formada de dos griegas βιβλιο y θηκη, esto es, caja, repuesto de libros, y puede tomarse en tres sentidos diferentes, á saber: el lugar en que están colocados los libros: la colección de los mismos libros: una sola obra que contenga una colección especial de obras relativas á la misma materia ó al propio pensamiento.

El origen de las bibliotecas se atribuye á los hebreos por algunos autores, diciendo que el cuidado que tuvieron de conservar los libros divinos y las memorias correspondientes á los hechos de sus antepasados, sirvió de ejemplo para las otras naciones y principalmente para los egipcios. Ello es lo cierto que cuando los indios tenían reyes guardaban en los armarios y cajas del templo libros que comprendían los sucesos que pasaban en cada año, por lo cual se llamaban *anales*, los cuales hizo quemar el rey Herodes, el Grande, recelándose de perder el reino.

Créese que los egipcios, según la opinión de respetables autoridades, fueron el primer pueblo donde se vieron bibliotecas: y Diodoro de Sicilia dice que el primero que fundó una biblioteca en Egipto, fue Osymandias, contemporáneo de Priamo, rey de Troya, el cual puso á la entrada y sobre la puerta la siguiente inscripción:

Tesoro de los remedios del alma.

Este solo título, añade Diodoro, inspiraba el deseo de entrar en ella y de penetrar sus secretos para ahuyentar la ignorancia, que es una de las enfermedades mas peligrosas del ánimo y el origen de una buena parte de las demás.

Los Tolomeos, que tambien reinaron allí fueron igualmente curiosos y aficionados á libros. Tolomeo Soter habia en efecto cultivado las bellas letras como parece demostrarlo en la vida de Alejandro que compuso y estaba en mucha estimación entre los antiguos, aunque no la poseemos por haberse perdido: así como con la fundación de una especie de academia en Alejandría, donde se reunían los sabios y los hombres mas ilustrados para hacer indagaciones filosóficas, perfeccionando el conocimiento de las ciencias, según ahora se practica en diferentes puntos de Europa, para lo cual parece que empezó por proporcionarles una biblioteca compuesta de libros de todas las naciones. Dicese que las obras mas preciosas de tan magnífica biblioteca eran la Sagrada Escritura que estaba en la mejor pieza del edificio: las obras de Aristóteles que fueron pagadas á un precio exorbitante, los originales de la tragedia de Esquilo, de Sófocles y de Eurípides, que Tolomeo compró en tiempo de escasez á los atenenses proveyéndoles en cambio de trigo. En tiempo de Tolomeo Filadelfo la tal biblioteca contenía 100,000 volúmenes clasificados, y según Ammiano Marcelino llegó á tener 700,000 cuadernos en rollos ó volúmenes como entonces se decía. Sitiando las tropas de Julio César el año 48

antes de Jesucristo la ciudad de Alejandría, quemaron casi del todo esta famosa biblioteca.

Cleopatra, reina de Egipto, conservó siempre en medio de las mas violentas pasiones una afición decidida á las ciencias y bellas letras: y guiada por este sentimiento estableció en lugar de la biblioteca destruida otra nueva; diez años despues, para cuyo aumento contribuyó mucho el romano Marco Antonio regalando á Cleopatra la que existía en Pérgamo, de la cual dice Plutarco que en tiempo de Eumenes contenía 200,000 volúmenes; siendo de advertir que aquella reina no acopiaba los libros simplemente por via de ostentación, sino que hacia mucho uso de ellos, como que poseía casi todas las lenguas vivas de entonces, esplicándose en todas con gracia, facilidad y soltura.

Aun por los años de 1043 ó 1044 de nuestra Era se sabe que habia en el Cairo, ciudad capital del Egipto, dominado á la sazón por los árabes, una biblioteca tan grande y escogida que solamente en códices de filosofía y matemáticas tenia hasta 6,500: que conservaba dos globos muy preciosos, de cobre el uno, pero antiquísimo y de hechura de Tolomeo; y mas moderno el otro pero de plata y de 3,000 doblones de valor.

La Sagrada Escritura habla de una biblioteca de los reyes de Persia, y se pretende que estaba compuesta principalmente de historiadores de la nación y de memorias relativas á su gobierno, siendo mas que una verdadera biblioteca, un tesoro de títulos ó reglamentos expedidos por los reyes para la gobernación del pueblo. El texto hebreo, dicen los padres de Treboux, la llama unas veces *la casa de los tesoros* y otras *casa de los libros de los tesoros*. Con mas propiedad, añaden, pudiera llamar biblioteca la que el autor del segundo libro de Esdras dice que formó Nehemías, donde recogió los libros de los Profetas, los de David y las provisiones de los reyes.

El primero que formó una biblioteca en Atenas parece que fue el tirano Pisistrato, pues aunque Estrabon en el libro 17 de su *Geografía* asegura que Aristóteles fue el primero entre los griegos que se tomó el trabajo de reunir muchos libros y de formar una biblioteca, se sabe que mucho tiempo antes de Aristóteles habia fundado Pisistrato una en Atenas que Jerjes trasportó á Persia, que Selenes Nicanor hizo volver á Atenas, que luego robó Sila, siendo por último restablecida por Adriano.

Aseguran los historiadores que las bibliotecas halladas en Cartago, cuando la ruina de la ciudad, probaban de una manera concluyente que la erudición era allí muy estimada; siendo digno de notarse que las noticias que poseemos de Cartago nos han sido comunicadas por conducto de los romanos, sus mortales enemigos.

Constantino y sus sucesores erigieron en Constantinopla una magnífica biblioteca.

Juliano hizo llevar á Antioquia la muy rica biblioteca que poseía Jorge, falso patriarca de Alejandría.

Valente y Teodosio el joven, entre otros, emprendieron con ansia el aumento de la biblioteca de Constantinopla, de suerte que en el siglo VIII, cuando Leon Isáurico la hizo quemar, á causa del fanatismo de los emperadores turcos, habia en ella 300,000 volúmenes, asegurándose que entre ellos estaban la primera copia autentica de las actas del concilio de Nicea, de la Iliada y la Odisea de Homero escritas con letras de oro sobre tripas de serpiente: y una copia de los Evangelios, encuadrada con láminas de oro que pesaban 15 libras y se hallaban guarnecidas de piedras preciosas.

Las bibliotecas mas famosas de la antigua Roma eran la Ulpiana y la Palatina: celebrándose tambien la de Tarannon, insigne gramático contemporáneo de Pompeyo, que contenía 3,000 volúmenes: la de Paulo Emilio el vencedor de Perseo: la de Lucilio Lúculo: la de Asinio Polion: la de Julio Severo: la de Domiciano: la de Seyano: la de Panolio mártir, y la del emperador Gordiano fundada por Simónico, su preceptor, que contenía 8,000 volúmenes escogidos. Dicese de esta última biblioteca que la pieza en que se hallaba, tenia las baldosas de mármoles dorados y las paredes cubiertas de mármol y marfil, siendo los estantes de ébano y de cedro.

César parece que fue tambien aficionado á bibliotecas, teniendo muchas y muy provistas.

Ciceron habia gastado mucho en la suya y manifestaba con este motivo que prefería la biblioteca de P. Atico á todas las riquezas de Crespo.

La biblioteca de Trajano, formada bajo la dirección de Plinio el mayor, era muy preciosa y abundante.

Séneca habla de bibliotecas que contenían tal cantidad de libros, que sus dueños jamás habían leído el catálogo en toda su vida.

Es constante que la primera biblioteca pública que se estableció en Roma, fue obra de Asinio Polion.

Las iglesias grandes tenían tambien bibliotecas.

San Jerónimo (*contra Joviniano*) hace mención de ellas. Eusebio recuerda la de Jerusalem, fundada por el obispo Alejandro. El mismo San Jerónimo (en la *Epístola á Tito* y libro 3.º *Contra los pelagianos*) habla de la de Cesárea. Anastasio (en la *Vida de Gelasio*) hace mérito de la de Roma, y en la *Vida de Hilario*, dice que estableció dos bibliotecas en el baptisterio de Letran. El papa Nicolás V fue muy curioso en hacer

colecciones de libros, y él fue quien echó los cimientos á la biblioteca del Vaticano en 1450 que luego arruinó el condestable de Borbon, y restableció Sixto V, siendo muy enriquecida posteriormente con los despojos de la de Heidelberg, saqueada en 1622 por el conde de Tilly.

Los árabes se alaban de tener en la biblioteca de Marruecos la primera copia del código de Justiniano: dicen que la de Fez se compone de 30,000 volúmenes y que en ella existen todas las Décadas de Tito Livio.

Una de las bibliotecas mas completas de Europa fue la que estableció en Florencia el célebre Cosme de Médici, llamado el Patrono de las Musas. Los duques de Florencia hicieron grabar sobre la puerta de dicha biblioteca una inscripción ó lema que decía: LABOR ABSQUE LABORE.

Francisco I de Francia, que tenia una pasión extraordinaria por las ciencias, puso á cargo del sabio Budeo el cuidado de formar una biblioteca, que fue luego aumentada por el cardenal de Richelieu y debe el colmo de su gloria y esplendor á Mr. Colbert. Desuerte que la biblioteca de los Reyes de Francia era quizá la mas rica, numerosa y curiosa de Europa en 1721, no obstante que la del emperador de Alemania se componía de 80,000 volúmenes y 15,940 medallas curiosas, como aseguran los padres de Treboux.

Para concluir esta parte de bibliotecas antiguas y extranjeras y dejando á los eruditos de las respectivas naciones el cuidado de darnos noticias exactas y detalladas de sus actuales progresos en el asunto, diremos que deben agradecerse al abate Andrés las que nos comunicó acerca de las bibliotecas de Italia, cabiéndonos la gloria de que fuese Alfonso de Aragon, el Grande, quien restaurase en aquel país en el siglo XV las letras que estaban oscurecidas, fundando en Nápoles una escogida biblioteca y haciendo otros grandes servicios á la literatura.

Véase ahora una curiosa nota del estado actual de las principales bibliotecas extranjeras, según los datos que tenemos á la vista y nos merecen algun crédito.

FRANCIA.

En París, la Biblioteca Imperial cuenta 800,000 volúmenes impresos y 100,000 manuscritos; la del Arsenal 200,000 impresos y 10,000 manuscritos; la Mazarina 100,000; la del Instituto 95,000; la de Santa Genoveva 115,000 y 2,000 manuscritos; la de la ciudad 47,000; la del orden de los Abogados 6,000; la de los Inválidos 20,000; la de la Escuela de Derecho 8,200; la del Jardín Botánico 11,000; la de la Escuela de puertos y calzadas 8,000; la de la Escuela de Minas 4,600; la del Consejo de Estado 37,000; la de la Escuela política 30,000; la de la Facultad de Medicina 27,000; la del Colegio de Luis el Grande 31,000; la del Colegio de Francia 6,000; la del Conservatorio de artes y oficios 12,500; la del Depósito de la guerra 15,000; la del Tribunal de Casación 37,500; la del Tribunal de primera instancia 25,500; la del ministerio de Negocios Extranjeros 14,200; la de la Cámara de los Diputados 37,500; la del Tribunal de Cuentas 7,000; la del Depósito de Marina 13,000. Esto por lo que hace relación con la capital de Francia; y como nuestro objeto no es solamente histórico bajo el punto de vista de la erudición, sino que por medio del examen comparativo quisiéramos alentar en nuestra patria el amor á los libros y á las bibliotecas, no podemos resistir al deseo de insertar aquí la nota de las principales bibliotecas que existen en los departamentos de Francia, siendo esta la manera de hacer mas palpable el estado de la instrucción de aquel país.

Véase la nota.

Abbeville 14,200; Agen 12,100; Aix 80,000; Ayaccio 13,000; Albi 13,000; Amiens 42,000 y 1,500 manuscritos; Angers 28,000; Angulema 15,000; Arlés 12,100; Arras 37,000; Auxerre 16,300; Avignon 29,000; Bapaume 22,100; Beaune 20,000; Beauvais 12,000; Besanzon 56,000; Beziers 11,000; Blois 20,500; Burdeos 115,000; Bolonia 24,700; Bourg 22,000; Bourges 16,000; Brest 21,000; Brionde 13,000; Caen 42,000; Cahors 12,000; Cambrai 31,000; Carcasona 16,000; Carpentras 25,000; Chalons sur Maine 25,000; Charleville 25,000; Chartres 31,000 y 1,000 manuscritos; Chaumont 35,000; Clermont Ferrand 31,000; Clermont 12,400; Colmar 31,000; Copiegné 30,000; Dijon 42,000; Douai 28,000; Dunquerque 18,500; Epinal 17,000; la Fleche 23,000; Grenoble 44,000; el Havre 24,000; Laon 17,200; Lila 22,000; Limoges 12,600; Lons-le-Saulnier 10,000; Lyon 120,000; Mans 44,700; Marsella 55,000; Meaux 18,000; Melun 10,300; Metz 37,300; Meziers 27,700; Montauban 12,000; Montbrison 14,000; Mont de Marsan 13,000; Mompeller 46,000; Moulins 21,000; Nancy 35,000; Nantes 24,800; Niort 24,800; Nimes 15,000; Orleans 27,000; Pau 15,000; Perigueux 12,700; Perpiñan 14,300; Poitiers 22,000; Provins 12,000; Ramberviller 10,000; Rennes 17,000; Reims 34,600; Rhodéz 16,800; La Rochela 21,000; Rouen 55,000; San Briex 24,200; San Omer 18,300; San Quintin 25,000; Saintes 24,000; Soissons 19,500; Strasburgo 68,000; Tarascon 34,500; Tolon 52,000; Tolosa 34,500; Troyes 55,800; Valence 15,000; Valenciennes 32,000; Vannes 10,600; Vendome 10,800; Verdum 15,000; Versailles 42,600; Vesoul 21,300; Vienne 14,000.

INGLATERRA.

Oxford, fundada por la reina Isabel, 600,000 volúmenes impresos y 80,000 manuscritos; Museo 360,000; Colegio de la Trinidad de Cambridge 320,000; de la universidad de Edinburgo 70,000 y 2,000 manuscritos; de la de Glasgow 40,000; del colegio de Dublin 65,000 y 1,200 manuscritos.

El British-Museum de Londres es la biblioteca mas numerosa de Inglaterra. Fue fundada en 1759 y contiene cerca de 500,000 volúmenes, 31,000 manuscritos y 20,000 medallas.

El Colegio de Cirujía y el Museo de Geología práctica poseen tambien notables bibliotecas.

La Sociedad Real, la de Anticuarios, la de Medicina, la de Artes, la de Linneo, la de Horticultura, la de Ingenieros, etc., etc., todas ellas tienen magníficas bibliotecas y preciosas colecciones de manuscritos y medallas, así como de antigüedades en algunas que causan la admiración de los aficionados á esta clase de curiosidades.

AUSTRIA.

Viena, fundada por el emperador Maximiliano 400,000 volúmenes y un número prodigioso de manuscritos.

BAVIERA.

Munich 45,000 volúmenes, 120,000 discursos y disertaciones académicas, y 6,000 manuscritos.

BÉLGICA.

Bruselas 80,000 volúmenes y gran número de manuscritos.

HOLANDA.

Amsterdam 210,000 volúmenes y bastante número de manuscritos.

ITALIA.

La de San Márcos de Venecia con 120 000 volúmenes y 10.000 manuscritos, y un magnífico museo arqueológico.

La de Ferrara con 80,000 volúmenes y 9,000 manuscritos, entre los cuales se hallan el de la *Jerusalem libertada*, del Tasso, el del *Pastor Fido* de Guarini y varios del Ariosto, Guarini de otros poetas célebres de Italia.

La de la universidad de Padua son ricas colecciones y 70,000 volúmenes

La nacional de Nápoles con 200,000 volúmenes y 3,000 manuscritos; la denominada Branconiana en idem con 70,000 y 7,000 manuscritos; la de la universidad con 25,000; la del convento de San Gerónimo con 18,000.

En Florencia existen muchas que poseen colecciones riquísimas y preciosos manuscritos. Citaremos la *Magliabecchiana* 150,000 volúmenes y 1 000 manuscritos; la *Laurenziana* 9,000 manuscritos, entre ellos las primeras ediciones de los clásicos griegos y un ejemplar del Virgilio del siglo IV ó V, conservándose allí muy guardado un dedo de Galileo; la *Riccardiana* 23,000 volúmenes y 3,500 manuscritos; la *Marcelliana* con 80,000 volúmenes; la de la *Accademia* con 8,000, y un magnífico museo de historia natural con una bellísima colección de figuras de anatomía en cera, ejecutadas por artistas toscanos bajo la dirección del célebre Fontana.

La del Instituto de Ciencias, Letras y Artes de Milan, formada en 1770, con las de los padres Jesuistas y diversos conventos, y aumentada con las del conde Firi-nian, cardenal Durini y una parte de la de Haller 200,000 volúmenes; la *Ambrosiana*, fundada en 1608 por el cardenal Borromeo, 140,000 volúmenes y 15,000 manuscritos, entre ellos una historia de los indios en papyrus de Egipto: las obras de Leonardo de Vinci, los dibujos de Rafael, representando la escuela de Atenas y otras preciosidades.

Las de Roma son varias, y todas ellas notables. La del Vaticano, fundada por Sisto V, tiene 400,000 volúmenes y 50,000 manuscritos, entre ellos los hay de Terencio, Ciceron, Virgilio y Ariosto; una riquísima colección de orientales, y otra minuciosidad de ellos sumamente raros y curiosos de todas las partes del mundo

La biblioteca *Barberini* tiene 50,000 volúmenes; la *Corsini* 60,000 y 1,500 manuscritos; la del colegio de la Sapienza; la del colegio romano; la del de Propaganda; la de la Academia de Francia; la de Minerva ó Casatense 20,000 volúmenes; la Angélica 87,000 y 3,000 manuscritos.

PORTUGAL.

La biblioteca nacional de Lisboa tiene 87,000 volúmenes y una colección de manuscritos muy curiosa, entre los cuales los hay de gran importancia histórica.

PRUSIA

La real de Berlín, fundada por Federico Guillermo, 280,000 volúmenes y muchos manuscritos, algunos de los cuales pertenecieron á Carlo-Magno.

RU-SIA.

La de la Academia de San Petersburgo, fundada por Pedro el Grande, poco numerosa pero muy curiosa; la

Imperial 340,000, en cuyo número están comprendidos los pertenecientes en otro tiempo á las bibliotecas de Voltaire, Diderot, d'Alembert, Busling y otros hombres célebres.

SU-CIA.

La de Estokolmo, fundada por la reina Cristina, 300,000 volúmenes; existen en esta biblioteca diversas copias bellísimas del Koran y 5,000 manuscritos.

SUIZA.

La de Basilea, que contiene además de una escogida colección de volúmenes, un curiosísimo manuscrito del Nuevo Testamento de que se servía Erasmo.

MIGUEL MATHET Y GONZALEZ.

LAS PIRAMIDES DE EGIPTO.

(CONCLUSION.)

Para el modo de ver de los hombres en general, es un caso digno de admiración, el que se pueda contemplar un edificio que fue construido antes de Moisés, y tal vez antes de Abraham, es decir, mil años antes del sitio de Troya; pero el baron de Bunsen y Lepsius hallan aun corto este plazo para sus cálculos. Los escritos de ambos son muy notables por su erudición, pero sus opiniones no deben considerarse en ciertos puntos mas que como hipótesis atrevidas.

Toda la cronología egipcia comienza en el año 971 antes de Jesucristo, cuando Shishak se apoderó de Jerusalem. Este príncipe está evidentemente identificado con Sheshonk, á quien Manethon coloca á la cabeza de la dinastía XXII; todo depende del método que se siga para examinar los reinados anteriores. Los personajes de Manethon tienen que ser corregidos en parte; su totalidad no concuerda con la verdadera cronología; los monumentos desaprueban la duración que él da á los reinados: dinastías enteras que pone como sucesivas, se ha demostrado que son contemporáneas; á reyes cuyo verdadero nombre ignoraba, los atribuye centenares de años de reinado. Todas las faltas que contribuyen á equivocar una cronología se hallan en las listas de Manethon, y compararlas con los monumentos es lo mismo que sostener un sistema sin base por otro igual. Los monumentos llevan frecuentemente el año del reinado del rey en cuyo tiempo se edificaron; á veces tienen una serie de reyes mas ó menos estensa, porque los egipcios no tenían era comun, y por lo tanto ningun monumento presenta una fecha verdaderamente cronológica. Todo depende del modo en que se hace la investigación, y jamás se podrá tener una fecha exacta (sin auxilio exterior) porque el Egipto no tiene historia que lo permita hacer así.

En realidad el sistema de Bunsen y de Lepsius en vez de aumentar la antigüedad de las pirámides, da lugar á que se sospeche de ella cuando establece la relación de la mas antigua con la idolatría. Parece que Lepsius ha descubierto una tumba que él atribuye al príncipe Merhet, *sacerdote y probablemente hijo de Chufu*, arquitecto de la corte de Memphis, y tal vez empleado en la pirámide misma. Si esto fuera exacto podría cambiar el estado de la cuestión en un momento. En vez de un rey anterior á la idolatría ó aun un rey pastor, Chufu se trueca á la vez en un Faraon deificado con un sacerdocio en honor suyo como los de la nueva monarquía. ¿Qué era entonces del Cheops de odiosa memoria? ¿Por qué tanta incertidumbre entre los sacerdotes con respecto al verdadero fundador? ¿Por qué no hay geroglíficos? ¿Se han de considerar realmente las marcas de las piedras como el nombre del fundador? En una palabra, ¿es tan grande y tan profundo el abismo entre el impio Cheops de la historia y el Chufu honrado con una apoteosis y una familia de gerarquía, que todo vestigio de identidad desaparece de un modo absoluto y la pirámide queda completamente abandonada sin decir cuándo ni por quién fue construida?

Es verdad que el nombre de Chufu se ha hallado con frecuencia en las tumbas en relación con un título traducido por «sacerdote real» pero estas tumbas están cubiertas de los geroglíficos ordinarios de la idolatría; por lo tanto la opinión es muy contraria á que sean contemporáneas de las pirámides. Además no se sabe con certeza si estas inscripciones hablaban de un sacerdocio en honor de Chufu ó de que él mismo era sacerdote y no hay seguridad completa de que se refieran al rey Chufu. Puede ser el nombre de un individuo llamado así por el antiguo Faraon (de lo cual hay muchos ejemplos) y en favor de esta hipótesis hay que observar que ninguno de los títulos reales acostumbrados está unido al nombre.

El coronel Vyse halló otra inscripción geroglífica en la tercera pirámide que como la segunda no contiene ninguna habitación sobre el suelo, pero que cubre dos bóvedas subterráneas que sugieren la idea de un doble entierro. En la bóveda mas baja se halló un sarcófago delicadamente trabajado en piedra, pero sin inscripción alguna. Parte del ataúd que tuvo dentro y de los restos humanos que había en él, se conservan ahora en el Museo Británico y en el ataúd hay una inscripción

geroglífica y completa, en dos columnas perpendiculares dedicada al difunto como «rey Mencheres» y en la que se invocan sus cenizas en el acostumbrado lenguaje de la superstición de Osiris. Este descubrimiento pareció resolver dos cuestiones; 1.^a la pirámide pertenecía á Mycerino como ha dicho Herodoto; y 2.^a fuese lo que quisiera Cheops, Mycerino era evidentemente un egipcio idólatra. Su nombre está compuesto del dios Ra y fue traducido por Eratosthenes como «inspirado por el sol»; además, está mencionado en los papiros sepultados con muchas momias como un personaje sagrado y hasta divino. Todo esto está en completa armonía con el carácter que le da Herodoto, pero establece un gran intervalo entre él y Cheops. Difícilmente podrá ser el sagrado Mycerino de la misma época y familia que el tirano infiel. Representarle como su hijo nos ofrece las mismas dificultades que la inscripción del príncipe Merhet. Entonces, pues, el descubrimiento de la momia actual de Mencheres, contradice la opinión de Manethon que atribuye la pirámide á Nitocris en una dinastía posterior?

Esta última diferencia desaparece por la idea de un sepulcro doble, suponiendo que Mencheres ha sido enterrado primero en una pirámide pequeña que Nitocris agrandó construyendo una segunda bóveda para sí misma. En este caso el sarcófago y la inscripción serian probablemente la obra de un período posterior y habrían sido consagradas por la reina á la memoria del rey con quien deseaba compartir la sepultura; pero ¿cómo Manethon no decía nada de un monarca tan famoso en el reinado de Nitocris? ¿Cómo citaba su obra y no sabia nada de aquel cuyo nombre se hallaba visible en la pirámide misma? Ningun otro menciona á Nitocris en relación con su edificio. La mujer citada como fundadora en otras tradiciones, era Rhodopis, la esclava griega, bien distinta de la antigua reina de Memphis. Es muy digno de observarse, sin embargo, que Rhodopis tenia el «rostro sonrosado», lo cual es el verdadero atractivo que Manethon celebraba en Nitocris y que con su hermoso cabello denota incontestablemente una mujer extranjera. Es aun mas extraño lo que se refiere de Rhodopis que estando bañándose en Naucratis, un águila la arrebató su zapato y le dejó caer sobre las rodillas del rey, que quedó tan encantado de su elegancia que buscó á su dueño y la hizo su mujer. Ahora bien, este rey era Psammético II y sobre el sarcófago de su hija, que está ahora en el museo británico, el nombre de su madre está escrito: Nitocris. De aquí se deduce que esta mujer afortunada tomó el nombre real de Nitocris y que Manethon para encubrir el escándalo la colocó á ella y á su pirámide en una época muy anterior; el procedimiento era á la verdad poco histórico, pero si hemos de creer á Jorge Sincelo, Manethon era precisamente el hombre á propósito para hacerlo así.

Sabemos además que en tiempo de los Psamméticos hubo una gran afectación de nombres, títulos y trages antiguos, y hasta cierto punto una imitación de las obras de arte del tiempo de las pirámides. Se podrá objetar que en tan corto intervalo de tiempo, Herodoto debe haber estado en el caso de obtener la noticia exacta de su fundación; pero esta objeción implica que los sacerdotes querían y podían dar estas noticias lo que en la realidad no sería así. Ellos tampoco estarían libres de esta afectación de nombres antiguos, aun cuando los que han hablado del Egipto, no parece que han pensado en ello. Herodoto, Diodoro, Manethon y Eratosthenes obtuvieron sus noticias de los sacerdotes; si hubieran existido archivos, sus datos debían haber estado acordes en su esencia. Sus diferencias irreconciliables demuestran que no había archivos sino tradiciones, y que estas variaban mucho.

En tiempo de los Psamméticos fue únicamente cuando el Egipto se puso en contacto con el mundo exterior. En este príncipe fue restaurada una dinastía indígena despues de derribar á la monarquía thebana y de haberse retirado los etiopes: él terminó el período de gobierno dividido, llamado Dodecarchia, elevando al trono la casa de Sais, y para sostener el nuevo poder abrió sus puertas á los griegos é introdujo con profusión en Egipto los conocimientos del Oeste escludidos durante tanto tiempo. La estacionaria inteligencia oriental se vió súbitamente asaltada por investigadores extraños. En estas circunstancias bien puede Herodoto equivocarse en cien años en la edad de las pirámides.

Si la tercera pirámide debe servir para que se fije con mas exactitud su edad por la tradición que Herodoto rechazaba, en ese caso por la que él siguió ¿qué se puede decir de las otras dos? Estas tambien tienen sus tradiciones diversas. Armæus y Amasis eran nombres rivales como Cheops y Cephrenes y ambos muy ilustres en los anales del Egipto. El primero será Armæus, llamado por los griegos Danao que condujo sus cincuenta hijas á Argos y obtuvo el reino, ó será Ramesces (porque las vocales pueden mudarse), cuya estatua colosal fue atribuida á Sesostris, ó será algun otro de los nueve ó diez reyes de este nombre que se hallan en los monumentos. Amasis es aun mas probablemente héroe. Hubo dos de ellos; uno á la cabeza de la dinastía XVIII, el primero de la nueva monarquía, y segun todas las probabilidades el fundador del templo de Vulcano atribuido á Menes. Esta fue la dinastía que esclavizó á los israelitas y se ha creído que la erección de las pirámides

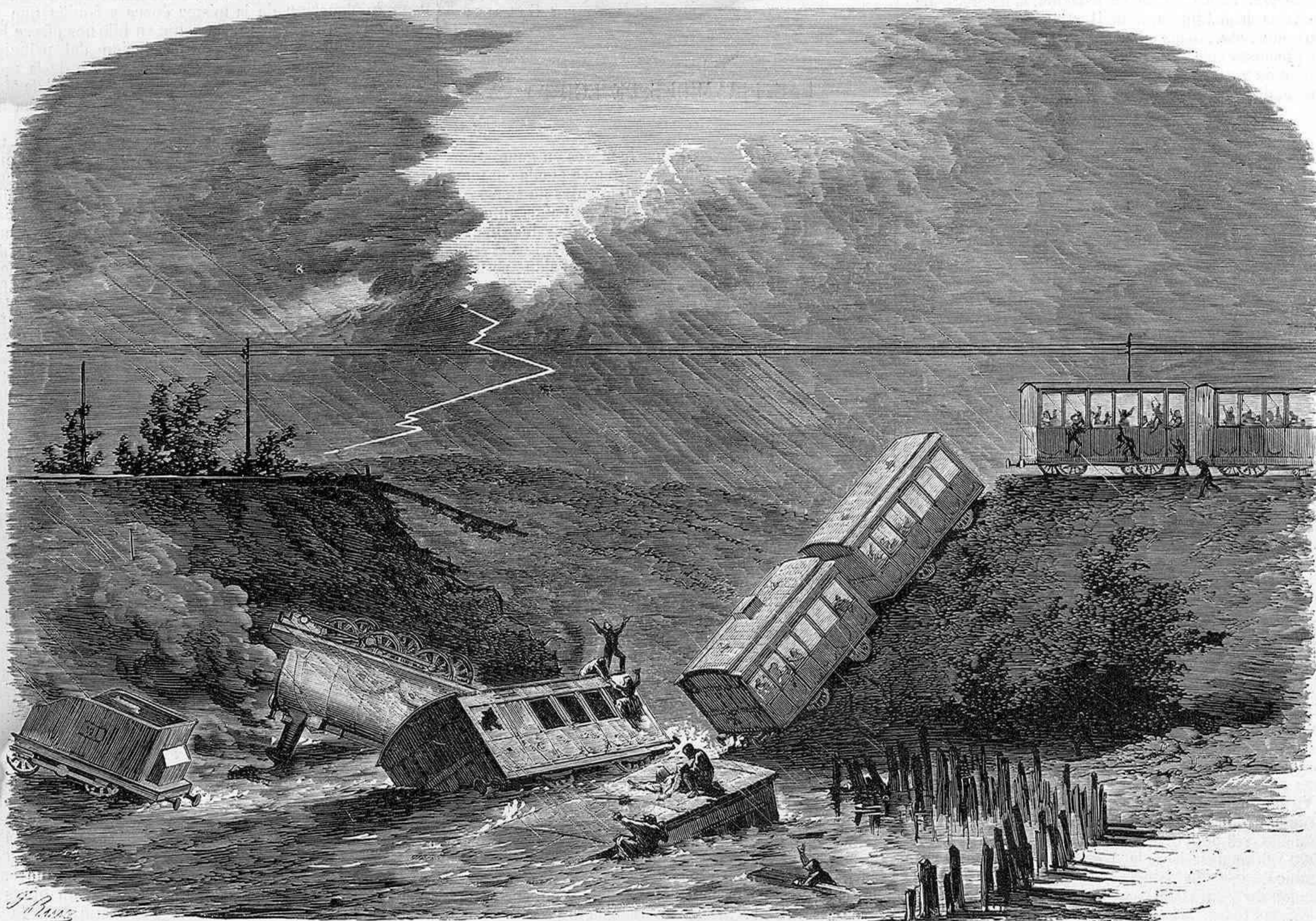
formó parte de sus trabajos. Añádase á esto que Plinio menciona una tradicion, segun la cual, la grande Esfinge fue su tumba y Lepsius examinando la posicion de las dos estructuras, opina que la esfinge fue parte del mismo plan de la segunda pirámide.

El último Amasis fue yerno de Psammético y de Nitocris, cuyos nombres aparecen sobre el ataúd de su mujer en el Museo Británico; pertenecía por lo tanto á la época de la «afectacion de antigüedad;» tal vez tomó el nombre del gran conquistador thebano por conformarse con esta moda. Él fue el mas rico y el mas prós-

pero de todos los últimos Faraones, y despues de la invasion de los persas jamás se cansaron los egipcios de referir las glorias de su reinado. En favor de este fundador, se puede añadir que algunos observadores competentes están firmemente persuadidos de que las tres pirámides y la Esfinge, son partes de un plan y ejecutadas en la misma época. Si esto llegara á establecerse como cosa cierta, sería imposible asignarles otro período mas que el del renacimiento de Sais, entre la Dodecarchia y la invasion persa. No afirmaremos que sea esta su verdadera fecha, pero al mostrar su insonda-

ble antigüedad hemos querido indicar que aun cuando las pirámides no sean mas que del tiempo de Psammético, son todavía en ese caso los edificios mas antiguos del mundo.

El Egipto, poblado en una época muy remota, tuvo desde el año 9086 hasta el 7231 antes de la venida de Jesucristo, una dinastía de reyes sacerdotales seguida de reyes electivos y luego de principes hereditarios hasta el año 3643 cuando Menes I que segun Manethon y todas las demás autoridades declaran fue el primer rey despues de los dioses y semidioses llegó á ser el único



HUNDIMIENTO DEL PONTON ALABERN EN EL ACTO DE PASAR EL TREN DE GRANOLLERS. (DIBUJO REMITIDO POR UNO DE LOS VIAJEROS).

monarca. A la cuarta dinastía empezando á contar desde él (año 3229 antes de J. C.) pertenecen Cheops y Cephrenes con las dos pirámides mayores; al final de la sesta (año 2967 antes de J. C.), pertenecen Nitocris y la tercera. Jacob fué á Egipto 200 años despues, pero sus descendientes no fueron reducidos al cautiverio hasta el año 1623 antes de J. C., y el Exodo acaeció en 1320 antes de J. C., y despues de una permanencia de 1434 años en el pais de Cham.

Evidencia no la hay ciertamente, pero se puede conjeturar por lo que hemos dicho; y por otras varias razones que sería prolijo explicar aquí, que la pirámide mas antigua es del tiempo de Abraham, es decir, 2100 años antes de Jesucristo; toda fecha anterior á esta es un cuento, bueno solo para las Mil y una noches árabes. Sin embargo; las razones mas poderosas en favor de esta conjetura son desechadas por los que han tratado esta materia cuando rechazan las indicaciones astronómicas y niegan un origen anterior á la idolatría. Si es posible conciliar la ausencia de esculturas con una idolatría contemporánea y si se puede relacionar á Chufu con las tumbas de Ghizeh y de Benihassan, el argumento llegará á ser muy fuerte en favor de una fecha posterior. En el bajo Egipto, no hay señal de edificio alguno de la idolatría, anterior al thebano Amasis, que, segun una inscripcion, construyó el templo de Plithah en Memphis en el año XXII de su reinado. Los que han escrito acerca del Egipto consideran esto como una reconstrucción despues de la desolacion del tiempo de los pastores, pero los pastores son un mito desconocido, tanto para los monumentos como para la Biblia y para Herodoto. Entonces tambien

el argumento de la unidad de plan entra en la cuestion, solo que en vez de llevar la Esfinge al tiempo de Cheops traen á Cheops al tiempo de la Esfinge. Esta es indisputablemente de origen thebano, y es probable que fuera construida en la primera época de la dinastía XVIII como un monumento de la nueva monarquía. En este caso la segunda pirámide será la mas antigua (como cree Bunsen), Amasis será Shafra ó Chrabryis, su fundador, Chufu y Mencheres serán sucesores ó colegas y Nitocris será la regente, hermana de Thothmes III, á quien Wilkinson llama *Amunet gori* y Lepsius Numt Amen. Por nuestra parte nos inclinamos á considerar á la esposa de Psammético, por lo menos, como la segunda fundadora de la tercera pirámide; y si la una fue reconstruida en esta edad de restauracion de la antigüedad ¿por qué no lo habian de ser las otras tambien? Admitiendo esto como la fecha mas moderna, las pirámides serán aun los monumentos mas antiguos que existen y la última de las siete maravillas del mundo. Ciertamente debemos contentarnos con una antigüedad tan maravillosa sin seguir á los entusiastas alemanes. Como cuestion de evidencia crítica no hay nada absolutamente en sus especulaciones que determine por un medio ó por otro los problemas que fueron insolubles para Herodoto. Una ó dos interesantes coincidencias entre los nombres de las leyendas egipcias y la interpretacion exacta ó arbitraria de los monumentos, es todo lo mas que hasta ahora han obtenido los partidarios de esta escuela alemana. Oponer estos restos y estas conjeturas contra la autoridad de una historia, tal como el libro del Génesis, es una cosa completamente ridícula bajo el mero punto de vista literario;

presentarlos contra la autenticidad y la inspiracion de los escritos mosaicos atestiguada en el Nuevo Testamento aun mas firmemente que en el Antiguo es una ofensa á todo el cristianismo.

A.

LOS EMBAJADORES ANAMITAS EN PARIS.

Despues de la ratificacion del tratado con que ha concluido la guerra emprendida por la España y la Francia unida contra los anamitas para vengar los ultrajes inferidos por estos á sus pabellones respectivos, el rey de Anam ha enviado embajadores con cartas autógrafas para el emperador de los franceses y para la reina de España. Estos embajadores que tanto han llamado la atencion en Paris y en toda Francia, son en número de tres, Pham-Thanh-Giang, que es el principal y que ocupa el centro de nuestro grabado; Pham-Phu-Thu, que está sentado á la izquierda y Ngny-Kac-Dan que es el de la barba larga. Estos dignatarios ocupan los cargos respectivos de gran vice-inspector del reino, primer secretario del ministro del Interior y maestro de ceremonias del palacio imperial y están acompañados de tres criados que llevan una caja de betel para mascar, un abanico de pluma y la pipa de estado.

Los tres embajadores son de pequeña estatura y delgados; tienen el pelo negro y no le llevan del modo que los chinos, los ojos negros y los dientes tambien ennegrecidos á consecuencia de la costumbre de estar mascarando siempre betel mezclado á veces con un poco de

tabaco. En ausencia del abanico cada uno de ellos suele llevar una pequeña varita de marfil que sirve para dirigir á los inferiores sin necesidad de hablar; esta varita la usan tanto los militares como las demás personas que ejercen cualquiera autoridad. Otro de los usos para que sirve esta varita es en realidad un poco extraño; en Anam está prohibido mirar al jefe del Estado ó á sus ministros durante una audiencia y para que esta ley se pueda observar más fácilmente llevan esta varita, en la cual tienen siempre fija la vista. En general usan pocos adornos aunque se dice que guardan sus joyas para las ocasiones de ceremonia. El traje de los inferiores está compuesto de ropas de telas ligeras; el de los principales es de seda, y muchas veces bordado con figuras grotescas. Era también costumbre que solo llevaran zapatos los principales, pero lo ardiente de los asfaltos de las calles de París ha hecho necesario que el privilegio de ir calzados se extendiera también á los criados. El color negro, que es el color aristocrático en Cochinchina, domina mucho en sus trajes, y especialmente en los turbantes que llevan en las ocasiones de ceremonia y que son un ejemplar imponente del adorno nacional para la cabeza.

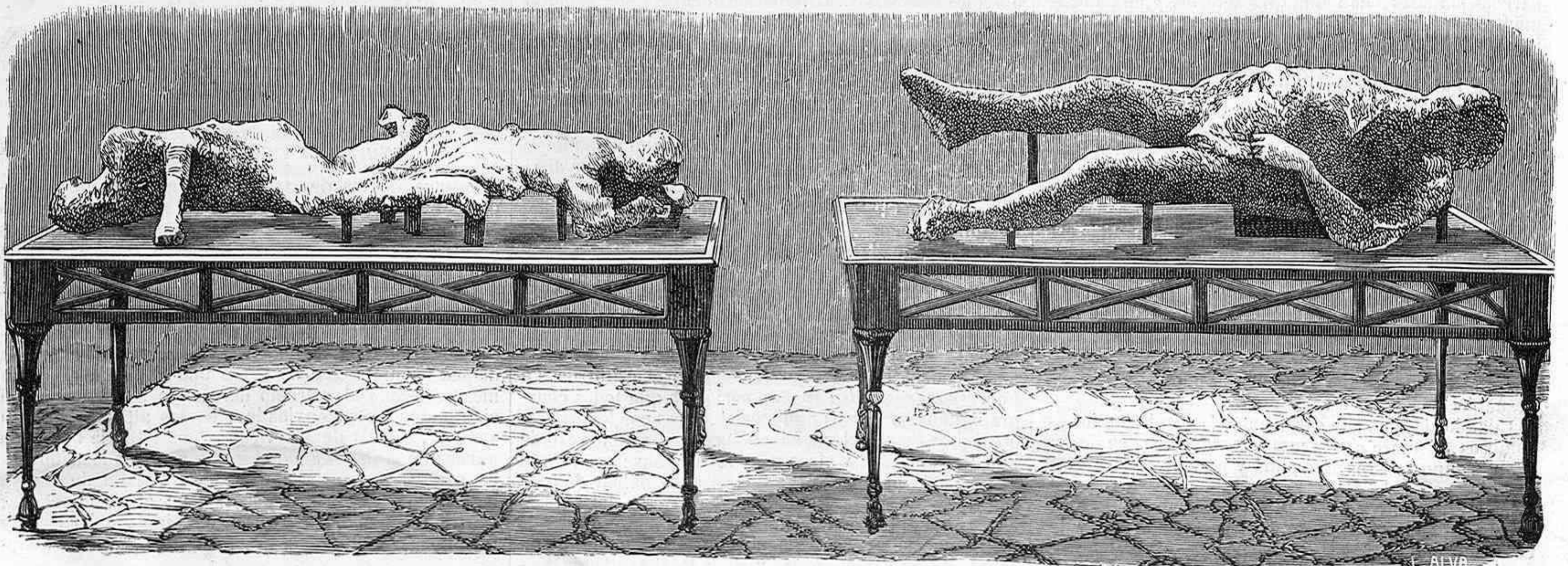
El séquito de los embajadores está compuesto de unas setenta personas y como llevaban consigo un equipaje enorme, incluso algunos regalos de importancia y una gran cantidad de arroz para su propio consumo, su transporte era algo difícil, principalmente porque exigían una severa etiqueta respecto á la precedencia. A pesar de esto y de su grave conducta, se dice que son muy á propósito para divertirse.



LOS EMBAJADORES ANAMITAS.

Quando estuvieron en Marsella visitaron el teatro, asistiendo al baile titulado «Des Nations,» al primer acto del *Guillermo Tell* y al último del *Barbero de Sevilla*. En esta representación ocupaban los palcos del prefecto y del alcalde y parecieron contentos con la función. El acto del *Guillermo Tell* que les fue explicado, debieron hallarle cómico porque reían de un modo inmoderado; el baile, sin embargo, los divirtió más que la música de las óperas. Durante todo el tiempo que duró la función estuvieron fumando cigarros y ofrecieron uno con toda política al alcalde; aunque no está

permitido fumar en el teatro, nadie los dijo nada por atención á su rango y demás circunstancias excepcionales. Es digno de mencionarse aquí que en Cochinchina, cuando un actor que representa delante de la autoridad olvida su papel ó le hace mal, la autoridad presente manda que se le dé de palos en el mismo teatro y despues de haber recibido este severo castigo vuelve á representar el papel que le corresponde. En la presentación oficial al ministro de Negocios Extranjeros de Francia, los embajadores llevaban su traje de gran ceremonia, que es el mismo que llevaban en tiempo de la antigua dinastía china de los Mings. El capitán Ambaret hacia de intérprete en esta ocasión y Pham-Thán-Giang manifestó al ministro que así como cuando el cambio de las ratificaciones entre Francia y el imperio de Anam, Napoleón había enviado una embajada á Hué, el emperador Tu Duc enviaba ahora una misión para cumplimentar al emperador de los franceses y que él por su parte tenía una satisfacción en haber sido escogido para llenarla y por poder presentar sus respetos al ministro. Este le contestó que el emperador sentía mucho no poder recibir ahora á la embajada, pero que le había encargado á él de recibirla y que los embajadores podían permanecer, seguros de que hallarían las pruebas más sinceras de la amistad de la Francia. El embajador expresó entonces su agradecimiento por las atenciones que la embajada había recibido en su viaje, y particularmente desde que había llegado al territorio francés. Despues de esta ceremonia fue servido té.



RESTOS HUMANOS DESCUBIERTOS EN POMPEYA.

L. ALVA

Una de las cosas que mas han llamado la atencion en los anamitas, es la maravillosa sangre fria con que miraban todas las novedades de la capital de Francia, por lo cual los franceses, despues de una observacion exacta de sus maneras (porque ellos iban casi completamente solos, á cargo de ciertos guias oficiales), han deducido que son muy estúpidos, muy filósofos, ó muy diestros para ocultar sus emociones. Tal vez esta deducción de nuestros vecinos de allende los Pirineos es algo ligera, porque la única causa de su sangre fria para todo, es la indolencia propia de la mayor parte de los pueblos orientales.

INUNDACIONES EN CATALUÑA.

En este número damos un grabado que representa el terrible hundimiento del tren de Granollers en el torrente Alabern.

Segun las personas que se salvaron de la catástrofe, una de las cuales nos ha remitido la relacion del hecho, iba el tren con precaucion, aunque no tanta como debiera haberse tenido, pues que no se debía haber aventurado el conductor á pasar el puente sin asegurarse de su firmeza. Un relámpago iluminó la línea, y el maquinista creyó que no habia novedad; mas al atravesar el puente, este se vino abajo, arrastrando tras sí los coches.

El maquinista y fognista fueron echados á distancia, y á nado salvaron la orilla, aun cuando estaba el agua á una altura de 16 palmos. La desgarradora e cena que se presentó á la vista de los que han sobrevivido, no puede describirse. Soplaban el huracan, la lluvia caia á mares; el rayo serpenteaba por la atmósfera y retumbaba el trueno por aquellas montañas. Añádanse á todo esto los ayes de las víctimas y el ruido de la corriente y calcúlese si el espectáculo seria ó no aterrador.

El ponton de Alabern tenia 5 metros de largo, y desde el mes de julio se atravesaba al paso de persona por disposicion de la junta del ferro-carril. ¡Y desde el mes de julio no se habia compuesto! ¡Y estando en esa situacion no se mandó detener el tren!

Los vecinos de Hostalrich acudieron inmediatamente con hachas encendidas al sitio de la catástrofe y prestaron á las víctimas el auxilio que las circunstancias exigian. En el primer momento se creyó que eran solo veinte los muertos; despues se ha visto que eran mas: en efecto, todos los coches menos dos, que iban los últimos, se desplomaron y se hicieron pedazos. Aun los dos últimos quedaron inclinados y en difícil posicion.

Las inundaciones han sido generales y no se limitan á esta las desgracias que hay que lamentar. En los números sucesivos insertaremos la vista del torrente Alabern, tomada de fotografía despues de la catástrofe y las de las inundaciones del Ter y del Llobregat.

RESTOS HUMANOS DESCUBIERTOS

EN POMPEYA.

Las escavaciones en Pompeya que tan buenos resultados han dado ya para el descubrimiento de los restos de la ciudad enterrada, continúan aun con ardor y la paciencia de los que dirigen los trabajos se vé premiada á cada instante por el hallazgo de algun nuevo recuerdo de la vida y del movimiento que tan súbitamente fue cortado allí en toda su actividad. Objetos de valor, obras de arte, muebles y utensilios domésticos, y casas de recreo, con sus columnas, sus pavimentos y sus paredes pintadas, han sido descubiertos y cuidadosamente desembarazados de la terrible masa de lava que habia servido para enterrarlos. Únicamente faltaba sacar de aquella tumba de lava los cuerpos de las personas á quienes pertenecian aquellas casas y aquellos objetos y hallar, si no habian sido completamente consumidos los restos de aquellos fugitivos que fueron alcanzados en su huida por un enemigo para el cual nada servian la fuerza ni la belleza.

En el museo de Nápoles existe una masa de ceniza solidificada por el tiempo, que conserva la señal del cuerpo de una jóven y su pecho modelado con toda claridad en una sustancia entonces blanda; pero por desgracia, los restos humanos que muchas veces se han visto distintamente al tiempo que los descubrian no podian conservarse, pues se hacian pedazos á la primera tentativa hecha para moverlos. En lo sucesivo ninguno de estos preciosos vestigios se perderá absolutamente, por que se pueden tomar modelos de los que han sido descubiertos por los escavadores.

Cuando al tiempo de cavar entre las cenizas y los escombros, siempre con la mayor precaucion, se descubren algunos restos humanos y puede deducirse que hay algun esqueleto en la cavidad de la masa, todas las grietas de esta parte de la tierra se llenan con una especie de estuco liquido que sirve para solidificar y dar consistencia á las formas incrustadas.

El resultado de esto es, que en medio de la abertura, en la profundidad de la cual se ha echado el liquido, se obtiene un modelo exacto de la forma natural, sirvien-

do éste que se solidifica despues para reemplazar la carne y aun los pliegues del traje quedando cubierto el esqueleto, y apareciendo el cuerpo en sus dimensiones naturales poco mas ó menos.

Estos restos humanos de los primitivos habitantes se han hallado en una callejuela que va á la calle de la Abundancia, en la parte oriental de la ciudad hácia el lado de Castellamare. Parece que tratarian de huir con algunos objetos de valor y volviendo con este fin durante los primeros momentos de la erupcion, se vieron completamente cortados por las cenizas y carbones que caian y por último, derribados al suelo en el mismo punto en que perecieron. La postura de los cuerpos, su estado medio desnudo, la mano contraida de uno de ellos y la expresion de terror de uno de los rostros que ahora se han conservado, todo indica claramente la suerte terrible que los alcanzó cuando trataban de huir de la ciudad de la muerte.

ESPEDICION CIENTIFICA AL PACIFICO (1)

Pongo en su conocimiento como aunque esto es república, hay una casa que se llama Palacio del Gobierno, sin duda por ser el palacio de los antiguos vireyes: fue mandado construir por Francisco Pizarro el mismo año de la fundacion de la capital; derribado casi completamente por un terremoto en 1687, fue reconstruido en 1690 por el virey, conde de la Mondava. Hoy dia no es mas que una serie de corralones y alas en todas direcciones en donde se hallan las varias dependencias del gobierno.

Tambien hay su correspondiente casa de moneda, que no he visto, aunque parece que tiene una magnífica maquinaria de los Estados-Unidos, y se gastaron en su plantificacion 25,000 pesos. Pero teniendo casa de moneda y máquinas no corre moneda, sino bolivianas y oro de toda nacionalidad, con lo que hay un barullo monetario de gran incomodidad, porque en cambiando una moneda de oro, le dan á uno el cambio en monedas de á medio peso, y es necesario llevar un criado para trasportar el cambio. Sin embargo, cuando se trata de oro, al menos cambian; pero si el objeto es de poco valor, devuelven contrasenas de cobre y pedazos de pesetas y reales. Un español *quason* que he conocido en Lima, siempre que se citaba la cuestion de los tres siglos de horror, de los siglos de ignorancia y barbarie, no hacia mas que sacar un peso de plata con las armas reales españolas por una cara, y por la otra los mundos y las columnas, y dice: *esta moneda es la que habia cuando esto andaba mal, y ahora que anda bien hay esta*, y sacaba un medio duro boliviano ó un *corbaton*, que asi se llaman ciertos pesos que no corren sino con pérdida grande, ó no corren del todo. *Corbaton* se llama tambien todo lo que es malo, es decir, que es sinónimo de cosa mala, para la inteligencia del que leyere.

Ahora que trató de la moneda, diré, amigo mio, que es fastidioso, y que no hay inteligencia posible para entender tanto sistema como hemos visto desde que salimos; el Brasil con sus miles de reis y sus contos, sus mugrientos billetes menudos y sus enormes veintenes; Montevideo con sus pesos en papel; Buenos-Aires con sus papelitos de á real; las Malvinas con su moneda inglesa; Chile con sus condores y el Perú con sus soles y sus corbatones, me desesperan, me aburren, y *friegan* mi paciencia, y en todas partes resulta pérdida por aches ó errores; así abogo por un sistema de moneda universal.

Concluiré diciendo que Lima tiene muchísimos templos, cinco ministerios, como si dijéramos, cinco calamidades necesarias; tribunal de cuentas; dos cámaras para discutir; correos, direcciones de crédito público, prefectura y sub-prefecturas, cabildo ó ayuntamiento, juzgados de toda laya, hospitales, y una magnífica penitenciaría, edificio digno de cualquier gran capital de Europa, y que no deja nada que desear como cómodo y seguro; en fin, todo lo que tenemos en Europa lo tienen por este otro hemisferio, con lo que como decia en mis anteriores, nada nuevo encuentro ya que añadir; veremos si á la vuelta entramos un poco á interior, y vemos todo lo que nos cuentan los D'Urville, Lesson y Arago.

A propósito de estos señores, alguno cuenta cada bola como yo decia de colegial; gracias á que el viajero hasta aquí ha tenido siempre patente para mentir, y validos de esto se han despachado á su gusto. Hoy para decir algo es menester contar la pura verdad, sin forjar cuentos, aventuras y peligros que nadie lee. Así, pues, yo he elegido el estilo de *La Correspondencia de España*, periódico que todos compran, unos porque es ministerial, otros por los partes, otros para llamar el sueño en lugar del rancio rezo de nuestros abuelos, y otros para varios usos: por lo que queda probado que es útil, que se debe hablar de todo cortito, y de la belleza de la señorita N., del czar de Rusia, del entierro del simpático jóven L., y del ministro que se va y se viene á reponer su quebrantada salud, de los barrenderos, y de la Real Academia Es-

pañola, en fin, *Correspondencia* querida, desde tan lejanas tierras te dedico estas líneas, aunque no sea mas que por un suelto, en que hablando, segun tú, un oficial de marina de nuestra escuadra, decias no sé qué cosa de *focos* por *focas*, y dabas noticia de cunas hermosas, y *turbonadas*, *pauperos* y otros desatinos, debidos á una péñola poética que yo me sé, y no á ningun oficial de marina; no los calumnies, sé cauta, carísima, ó mejor dicho, baratísima *Correspondencia*, y no pongas esas cosas que luego cortaditas vienen en cartas á parar por estas latitudes, y mas de cuatro se espeluznan de ver tantas y cuantas millas, y otras cosas: déjate de marinerías, que tú eres terrestre, y en la tierra estás *competentemente autorizada* (esto en mis tiempos, y creo que continuará) pero en la mar salada, no estás *competentemente*, etc., etc.; por lo tanto, establece cuarentenas para las noticias del Pacífico.

Ya que he recordado un periódico de esa península, copiaré lo que el señor don Manuel Fuentes, abogado de los tribunales de la república, dice sobre los periódicos de Lima.

«Ya se supone que en un pueblo algo civilizado no puede faltar el elemento de vida social llamado *periódico*. Sin embargo, Lima, á pesar de sus cien mil habitantes, parece que no puede resistir dos periódicos diarios (1). Desde el establecimiento del *Comercio*, que cuenta la respetable antigüedad de veinte y un años, han aparecido y desaparecido, casi en su cuna, otros muchos periódicos. El *Comercio* llena todas las necesidades de Lima; registra el movimiento mercantil de la poblacion, inserta toda clase de anuncios, da noticias del extranjero, franquea sus columnas á los escritores políticos, y sobre todo, tiene una *florida y variada seccion de asuntos personales*. Además es el campo donde alcanzan sus primeras glorias todos los escritores noveles; prosa ó verso ó cosas que no son ni verso ni prosa, todo encuentra cabida en ese periódico, que es ya un libro que encierra la historia política, militar, literaria, etc., de casi todo el Perú y los misterios de muchas vidas privadas.

«El mérito que la muchedumbre encuentra en el *Comercio*, depende del número de comunicados; cuando estos son pocos y no están escritos en estilo punzante, el *Comercio* no ofrece ningun interés para ella.»

Durante nuestra permanencia en Lima, hemos estado viendo levantarse en las plazas y sitios públicos tablados y decoraciones para celebrar el aniversario de la Independencia. En el *Callao* se hacian los mismos preparativos, con tremendas alegorías á la opresion, figuras de indios hollando la corona y el cetro y otras menudencias; entre ellas inserto este aviso sobre el himno nacional para crear hasta en las niñas el amor patrio. dice así: «Leida una nota de la preceptora doña María B. de Palomino, anunciando la poca concurrencia de sus alumnas al ensayo del himno nacional, se le mandó contestar en los términos que fueron acordados, estimulándola para que por medio de la persuasion consiguiera la asistencia de sus discípulas.» (Sesion municipal del Callao).

El himno nacion l es el alfa y el omega del Perú, es una especie de divinidad á la que es preciso rendir el mismo tributo que á Dios: oír los ecos del himno y no ponerse en pie, y descubrirse es cosa que ha costado caro á algunos extranjeros, se les obliga á la fuerza á descubrirse religiosamente; con lo que se pinta á lo vivo cómo se entiende la libertad en esta república.

Por decontado que la poesia del himno es deliciosa, y pone pavor y terror al parnaso y al sentido comun, y sobre todo tiene amenazas para nosotros; y como para muestra basta un boton, ahí va esa estrofa sin comentarios.

Compatriotas, no mas verla esclava,
Si humillada tres siglos gimió,
Para siempre jurémosla libre
Manteniendo su propio esplendor,
Nuestros brazos hasta hoy desarmados
Estén siempre cebando el cañon
Que algun dia en las playas de Hesperia
Lanzará, en humo denso, terror.
(Estrofa IV y última del himno nacional).

Despues de esta muestra pueden figurarse que no tendré ganas de criticar nada. ¡Cáspita! ahí es nada cuando el cañon peruano nos visite y lance en nuestras playas el terror! En fin, cómo ha de ser, esperaremos, porque asustarse con anticipacion es asustarse dos veces.

Dejando aparte todas esas frioleras, desahogos patrióticos, continuaré con la parte recreativa que hemos tenido en la capital del Perú; amen de los bailes y obsequios particulares, nuestros compatriotas nos tenían dispuesta en la casa de Presa una *mesa de once*. La mesa colocada al extremo del jardin se componia de ciento cincuenta convidados; en los altos de la casa antigua, palacio de los vireyes, se situó la banda de música de la *Resolucion*, el jardin estaba adornado con los colores nacionales de España y la falta de tiempo les impidió terminar la decoracion; el sol aquel dia, contra su costumbre invernal en Lima, salió claro y magnífico; terminóse la mesa con un brindis del gene-

(1) Esto era en 1861 que hoy tiene dos *El Mercurio* y *El Comercio*, que da dos ediciones diarias; en el segundo de estos es donde siempre vienen los *propops* para la España con su sal y pimienta.

(1) Véase el número 41.

ral Pinzon á la reina de España; y luego en los brindis parciales reinó grande alegría, y se hizo notar hasta repetirse una composicion muy bella del señor Choquets segundo médico de la *Resolucion*, y algunas palabra, del redactor de *El Mercurio*, señor de Fuentes.

La noche terminó con el regorijo y todos se retiraron contentos, de haberse visto reunidos tanto número de españoles.

En el *Callao* hubo una funcion de teatro en honor del general, y una serenata que dieron al siguiente dia de nuestra llegada; hé aquí su descripcion:

Como á las diez de la noche del sábado 11 del presente, se hallaba atracado en nuestro muelle un lanchon adornado de faroles de colores; iban á su bordo una banda de música de la compañía de zarzuela (que era la que daba la serenata). Puesta en marcha la referida embarcacion á impulso de los botes que la remolcaban, llegó al costado de la fragata *Resolucion*, que monta el Excmo. señor general Pinzon, y se cantó por los artistas Clapera, Flores, Gonzalez é Iargüen y su director el señor Segovia, acompañado del cuerpo de coros el «Himno de Riego;» en seguida se presentó en la popa de la fragata la excelente banda que trae á su bordo y contestó con el mismo «Himno» siguiendo tocando excelentes piezas, entre ellas la Jota del postillon de la Rioja, el Himno de Africa y dos zamacuecas. La serenata duraria hora y media, y estuvo iluminada con los fuegos de Bengala. Marchó la serenata á la *Triunfo* donde se la recibió con toda la tripulacion sobre cubierta con faroles en ambos costados del buque, y despues de algunas canciones y piezas tocadas por la banda de la lancha, tomó la palabra un caballero oficial de los de la fragata, y dió las mas espresivas gracias en nombre de su digno comandante el señor Croker y demás oficiales.

Mientras se hallaba la serenata al costado de la *Triunfo*, no cesó de tocar la banda de la *Resolucion*, dieron varios vivas á los marinos españoles y al Perú, y fueron contestados por todos los presentes. Puesta en marcha la flotilla, que así debe llamarse, pues comboyóla un crecido número de botes, volvieron á la *Resolucion*, que continuaba tocando; se despidió la concurrencia dando vivas al general Pinzon y á la marina española, tocando al mismo tiempo la música de la fragata la marcha real.

De regreso la serenata se estuvo tocando y cantando hasta desembarcar en el muelle, la cancion nacional *Peruana*.—Todo el tiempo que duró la serenata hasta saltar en tierra, reinaron el mayor orden y entusiasmo; tanto en la lancha conductora de los artistas, como en los innumerables botes que acompañaban á los conductores de la enseña española.

No podemos menos de aplaudir el entusiasmo por sus compatriotas de los artistas de la compañía de zarzuela, que han dado tan significativa demostracion, al ver flamear en el Pacífico la bandera de Castilla, y el orden y gusto que han tenido en toda la serenata.

Por conclusion, el dia 26 á mediodia, salimos del *Callao*, sintiendo dejar la tierra, pero consolados con saber que las travesías que vamos á emprender son cortas. Tocaremos en Payta, Guayaquil, Panamá y Aca-pulco.

Adios, querido amigo, no se olvide de este artista navegante.

R. C. y O.

ROMANCE MORISCO.

¡Oh, Zaida! ¿querrás decirme
por qué te encierra tu padre
en esa torre calada
donde se quiebran los aires?
¿Acaso teme que lleguen
mis lágrimas á matarte,
ó que mis ojos te atraigan
como la culebra al ave?
¿O piensa que soy un moro
nacido de oscuros padres,
que ni tiene honra en el pecho,
ni tiene fuego en la sangre?
Dile que nació en Granada,
que soy de noble linaje
que me respetan los buenos
y me temen los infames.
Dile que tengo una lanza
que supo en campo de Marte
trocar en muertos mas vivos
que vivos tuvo á su alcance.
Dile que tengo una mano
que si alza el pesado alfanje,
sabe rajar en un golpe
un hombre de parte á parte.
Dile que monto caballos,
que ostento rico turbante,
que tengo hebillas de oro
y esmaltados acicates.
Dile que llevo en el casco
finos y verdes plumajes,
que tengo ricas marlotas
y bordados almaizares.
Dile que soy en la guerra

y en las zambras y en las calles
altivo con los valientes
y humilde con los cobardes.
Dile que soy buen amigo,
dile que soy buen amante,
que llevo el alma en los labios
y en el rostro los pesares;
que sé dar vuelo á mis iras,
que sé domar mis arranques,
que sé perdonar ofensas,
y que sé vengar ultrajes.
En fin, dile que te adoro,
y que si quiere matarme,
me matará con tu ausencia
mas pronto que con su alfanje.
Y si despues de esto dicho
aun persiste en encerrarte,
dejándome á mí sin cielo,
dejándote á tí sin aire,
cuando la noche sombría
tienda su negro ropaje,
yo treparé hasta la torre
donde te encierra tu alcaide.
Y entonces Zaida, si me amas,
si triste, como yo, sabes
lo que es amar en silencio,
lo que es no verse y amarse;
si sabes que así adorando
es todo el espacio cárcel
donde oprimidos se encierran
dolores que en él no caben,
alzarás tus celosías
y romperás los cristales,
para que en tus negros ojos
mis tristes ojos se abrasen.
Pegados á las paredes
en las sombras de la calle,
tendré bien enjaezados
dos briosos alazanes
que son rayo en las montañas
y viento en los arenales,
y habré con ellos un moro
para que mientras los guarde.
Te pondré, Zaida, en mis brazos
y sin que nos vea nadie,
partiremos de Granada
dejando en ella á tu padre.
Y si vuelves la cabeza
hacia lo que fue tu cárcel,
verás que pronto se pierde
entre sombras y follaje
esa alta torre calada
donde se quiebran los aires.

FEDERICO LEAL.

HOJAS DE OTOÑO.

Tú de mi frente juvenil has visto
una tras otra rápidas brotar,
las ilusiones de mi alegre vida
como las olas que á la playa van.

Pasó la primavera, y el verano;
y ambos despues al mundo tornarán;
mas para mí, que hacía el sepulcro voy,
ni primavera ni verano habrá.

Cuando las hojas en otoño mires
lentas del árbol á tus pies caer,
tú, que amaste mi dulce primavera,
¡ay, piensa en mí, que entonces moriré!

LUIS RIVERA.

EL GLOBO DE M. NADAR.—El domingo último verificó M. Nadar en París su segunda ascension en el globo *Le Geant* (el Gigante). Acompañábale, segun parece, su señora; y segun telegrama del lunes, en aquel dia fueron á caer en territorio de Hanover, habiendo quedado ambos esposos gravemente heridos. Deseamos que esta última parte de la noticia no se confirme.

Mr. Bertheiot, cónsul francés en Santa Cruz de Tenerife, ha enviado á la Academia de ciencias algunas cantidades de arena llovida, que el 7 de febrero de este año, cayó por espacio de algunas horas en la parte occidental de las Islas Canarias. En algunas de las islas, los edificios se cubrieron completamente de arena y el Pico de Tenerife, que en aquella época tenia una capa de nieve, apareció de un color amarillento hasta en su misma cumbre, por espacio de algunas horas. El tiempo estaba tempestuoso y se oían truenos con frecuencia. La arena es de un color brillante y los granos casi impalpables; mezclada con ácido producía una ebullicion violenta y perdía la mitad de su peso de carbonato de cal. El residuo insoluble estaba formado de granos muy pequeños de cuarzo, unos transparentes y sin color, otros amarillos y opacos. Considerada mineralógicamente esta arena presenta una identidad completa con la del Desierto de Sahara, en particular con una mues-

tra de la que se halla en las cercanías de Biskra, que se conserva en la galería geológica del museo de París. En ambas se encuentran pequeños restos de conchas que parecen de la misma época, que la deposicion de la arena. El exámen microscópico no ha descubierto en ella la presencia de ningun otro cuerpo de naturaleza orgánica. Es indudable que esta arena ha sido llevada allí desde el desierto de Sahara, que dista de las Islas Canarias unas doscientas millas; parece haber sido levantada por una especie de tromba hasta la altura de unas tres millas sobre el nivel del mar, para alcanzar la corriente atmosférica.

DSHELLALEDIN.

CUENTO RUSO.

La Tauride habia llegado á ser provincia rusa; sus habitantes descansaban de las tormentas que habian agitado la Crimea durante doce años, especialmente á fines del reinado del infeliz Chan-Sahib-Girey. Este príncipe, en su permanencia en Petersburgo, habia quedado tan sorprendido al ver la organizacion militar imperial, los usos y el carácter ruso, que tomó la resolucion de llevar á cabo una gran reforma en sus Estados, y de introducir á la par una disciplina nueva y varias costumbres europeas; mas como toda reforma irrita siempre á los que han vivido en medio de toda clase de abusos, como para efectuarla es preciso tener una voluntad de hierro, el chan, que era débil y que tenia poca influencia sobre el espíritu de su pueblo, no hizo mas que despertar el odio y la rebelion. Su hermano Baty-Girey se puso á la cabeza de los insurrectos, y sitió á Calia, donde se habia retirado el chan con algunos servidores fieles. Saib huyó á Rusia. La emperatriz Catalina lo volvió á colocar en el trono; pero en breve tuvo que luchar con un enemigo mas terrible que su hermano, con el emperador de Turquía. Mandados por su bajá, invadieron los genizaros la isla de Taman. No hallándose en estado de resistirles, quiso el chan hacer la paz; y envió á Taman en calidad de embajador á un príncipe jóven, en quien tenia suma confianza; pero los turcos lo decapitaron. Las disensiones y el desorden se aumentaron. Saib abandonó asustado su cetro á Catalina, y se retiró á Rusia, donde le señalaron una pension considerable.

Las tropas rusas entraron en Crimea, el pueblo prestó juramento á Catalina, y se acostumbró al poco tiempo á su buena administracion. Los grandes solos estaban descontentos, al ver que su poder habia decaído. No les quedaba mas que encerrarse en sus serrallos, ejercer su despotismo en sus mujeres ó refugiarse en otra comarca mahometana. Muchos de ellos se marcharon voluntariamente del pais sometido al poder de los cristianos; otros, no teniendo valor para abandonar sus ricas posesiones, se resignaron á su suerte y fumaron sus pipas lanzando profundos suspiros. Entre ellos estaba Eschagir-Agadir, padre del príncipe asesinado por los turcos. Si permanecia en su pais natal, no era porque no pudiese decidirse á abandonar sus posesiones, sino por odio hacia los turcos que habian matado á su hijo mayor. Fué á establecerse con el único hijo que le quedaba en uno de sus palacios á treinta verstas de Cargapoul. Habia ocupado el primer puesto en la corte del último soberano de la Tauride; por amor al chan, habia adoptado algunos usos europeos; habia hecho aprender á su hijo menor la lengua rusa, estando á la vez en relaciones con los funcionarios rusos que se hallaban en Bachtschisserai. No preveía entonces el curso de los sucesos. Cuando vió de qué modo habia Sahib terminado su reinado, rompió sus relaciones con los nuevos dueños de la comarca, y se encerró en la soledad, haciendo todo lo posible por inculcar en el alma de su hijo un odio mortal contra los opresores de su patria; así llamaba á los rusos. El jóven correspondia perfectamente á las esperanzas de su padre. Orgullosa, atrevido, emprendedor, experimentaba fuertemente cualquiera emocion. Todas las pasiones tenian cabida en su corazón, y en cuanto habian penetrado en él, se endurecian como una hoja de Damasco se endurece con el fuego. Sus parientes lo miraban con orgullo, sus amigos le llamaban la palma de la juventud del pais. Nadie era mas valiente ni mas hermoso que él. Ninguna bala daba en él blanco con mas seguridad que la suya. Cuando se lanzaba sobre su impetuoso caballo, le observaban sus compañeros con admiracion.

Despues de la invasion de los rusos, renunció Dshellaledin á esos ruidosos juegos. Triste cosa fue para él el pasar de pronto de una vida tan animada y de la magnificencia de Bachtschisserai á la inactividad, al aislamiento á que le condenaba la voluntad de su padre. Rompió, como este, sus relaciones con los rusos; á ellos atribuía los disgustos de su situacion, y como no ponía medida á sus emociones, experimentó tal odio contra ellos, que se estremecía al aspecto solo de un *giaur*; mas ¡cómo evitar á esos enemigos de los verdaderos creyentes! Los regimientos rusos se estendian por toda la ribera del mar Negro, y ocupaban todas las ciudades y aldeas. El jóven, cuya existencia era antes tan risueña y alegre, no tenia mas distracciones que asistir á las serias conversaciones de los musulmanes



ESPEDICION CIENTÍFICA AL PACÍFICO.—LIMEÑA EN TRAJE ANTIGUO.

de las cercanías. Algunas veces solamente, cuando no podía ya soportar el fastidio de su ociosidad, se iba á la montaña en medio del bosque sombrío, poblado de lobos y de otros animales salvajes; allí pasaba días enteros, ora sentado á la sombra de un árbol secular, ora junto á la fresca fuente, siguiendo con la vista el curso impetuoso del torrente, y observando los efectos de luz producidos por los rayos del sol, que brillaban al través del follaje sombrío. Luego andaba á la ventura por los mas escarpados senderos, trepaba por los precipicios, se lanzaba de roca en roca, se suspendía de una rama sobre el abismo, feliz con luchar contra los obstáculos, con vencer las dificultades, con llegar á una altura que aun no habia hollado el pie del hombre. Otras veces, por la noche, le servía de almohada una piedra cubierta de musgo. Las estrellas brillaban sobre él como si fueran ojos de huríes, y velaban su sueño. Se levantaba con el canto de la alondra, y se sentía como aliviado. ¡Con cuánta voluptuosidad aspiraba aquel aire puro que el aliento de los hombres no habia envenenado! ¡Con cuánta alegría contemplaba el azul del cielo, el azul del mar, donde flotaba la ligera nube de la mañana! Ningun ser viviente interrumpía todavía el silencio de tan maravillosa naturaleza. El águila dormía encima del precipicio, con la cabeza debajo del ala; el ciervo dormía bajo las ramas del olivo. A lo lejos se estendian colinas, bosques, valles y aldeas; mas lejos aparecía el mar, cuyo esplendor se confundía en el horizonte con la bóveda azul del cielo. En breve los primeros rayos de la aurora derraman aquí y allí sobre las olas sus resplandores de plata y de púrpura; sale el sol, y todo se anima y todo se colora con su espléndida luz. El águila abre sus alas, se lanza al espacio y traza largos círculos en el aire. La gamuza levanta la cabeza, y al ver á un hombre, se esconde asustada entre la maleza. En el valle resuena el grito del *mullah*, en la fortaleza la campana de la iglesia griega, por todas partes la vida y el movimiento. Dschellaledin hace sus abluciones en la fuente, recita con recogimiento algunos trozos del Koran, y vuelve de nuevo á errar por en medio de tan poética naturaleza.

Así se pasaban días y años. Los tártaros se acostumbraban cada vez mas á su nuevo gobierno; su odio tradicional contra los cristianos se disminuía notablemente. Los rusos iban tambien teniendo mas confianza. Algunos funcionarios hicieron venir á sus mujeres y á sus hijos. Familias enteras se establecieron en las orillas del mar Negro, y casas bonitas se levantaron en las ciudades, en medio de las habitaciones de los tártaros. Los templos construidos hacia algunos siglos por los genoveses, que estaban medio arruinados ó que habian sido convertidos en mezquitas, volvieron al culto cristiano. Los rusos sustituyeron la media luna con el símbolo de su fe. Todo se sometió al nuevo estado de las cosas, todo, excepto Tschagir-Agadir y su hijo. En la costa meridional se estenden las montañas en semicírculo alrededor del mar, formando un estenso valle, alegre como un jardín fecundo. Varias colinas la protegen y álamos, castaños y morales, enlazados unos á otros por medio de las ramas de la vid silvestre, la rodean con su fresca verdura. Por todas partes la surcan límpidos arroyos, que ora se pierden en los bosquecillos, ora vuelven á parecer á la superficie del suelo y se precipitan en el mar. Por encima de tan fecundos campos se eleva una roca escarpada que preserva sus habitaciones del ardor del sol. Mas lejos hay otra roca, menos alta, pero no menos notable. Por tres lados está rodeada de los muros y las torres de la antigua fortaleza genovesa; por el otro se sumerge en las olas del mar; en su cima se levanta una torre magestuosa, y á corta distancia se hallan las ruinas de una ciudad en otro tiempo magnífica.

Un tártaro, montado en un hermoso caballo, se dirigía lentamente por el valle á la fortaleza. Ni el encanto del día, ni el magnífico aspecto del paisaje, podían distraerle del pensamiento triste cuya espresion se leía sobre su ancha frente y sobre sus labios comprimidos. Su exterior, su traje, el rico jaez de su caballo, todo anunciaba en él un personaje distinguido. Los tártaros que le encontraban lo saludaban profundamente, cruzando las manos sobre el pecho; el jinete les hacía una seña con la cabeza, murmurando: *Allykum selam*, y p o-

seguía su camino. Cuando llegó al pie de la roca, bajó del caballo, lo ató á un árbol y tomó el sendero que conducía á la fortaleza. Las sombras de la tarde se estendian por el valle; el tártaro anduvo largo tiempo por entre las ruinas, y entrando al fin en la torre, se acercó á la ventana y se inclinó sobre el abismo.

El mar estaba agitado, las olas se estrellaban contra la roca, se retiraban espumantes, y se encrespaban de nuevo con furia. Por otro lado, todo estaba tranquilo y el cielo sin mancha. En algunas partes se distinguían solamente, en lo caídas que estaban las ramas de la vid, las huellas de la tempestad que habia estallado la víspera.

El tártaro miraba un buque que flotaba á lo lejos, cuando fue de repente interrumpido en su contemplación por el sonido de varias voces extranjeras.

—¡Siempre esos *gours*! exclamó.

Y salió precipitadamente de la torre; mas tuvo que pararse. El sendero que á ella conducía era tan estrecho, que no podían seguirlo dos personas á la vez. Algunos oficiales rusos acababan de subirlo. Cerca de la muralla, en el sitio mas escarpado de la roca, habia aun un puesto libre; el tártaro se refugió allí en silencio, con los ojos bajos, temiendo que el traje de los infieles le rozara. Los rusos reían y hablaban mientras ponían con cuidado los pies en la piedra resbaladiza. Algunos habian llegado á la puerta de la torre; uno de ellos, jóven todavía, que vestía con afectado esmero un uniforme encarnado, se detuvo en lo alto de la escalera, exclamando con voz alegre:

—¡Hemos triunfado! ¡Las dificultades de las Termópilas están vencidas! Ahora, hermosa prima, permitidme que os ayude: dadme vuestra linda mano.

—Hémeme aquí, contestó una voz dulce y argentina.

El acento de aquella voz resonó en el corazón de Dschellaledin: la conocía y la amaba hacia largo tiempo. Mas abajo de él habia una jóven vestida con un traje verde de amazona que dibujaba con gracia sus formas y caía en anchos pliegues sobre sus pies; un sombrero negro hacia resaltar la blancura de su tez; una ligera tinta de púrpura brillaba en sus mejillas; los bucles de su cabellera rubia flotaban sobre sus hombros. Se adelantó, sostenida por el oficial; tan cerca estuvo del tártaro, que este respiró el perfume de sus cabellos. Permaneció inmóvil y como petrificado, con el corazón palpitando de emoción. De repente se oye un grito de espanto: el oficial habia resbalado, soltando la mano de la jóven; esta pierde el equilibrio y vacila; los oficiales acuden á sostenerla, pero el tártaro se adelanta: con brazo vigoroso enlaza el cuerpo de la extranjera, la levanta como á un niño, y antes que volviera de su turbación, la deja en la puerta de la torre. Ella le da las gracias confusa, mientras el oficial se deshace en excusas. El tártaro quiere alejarse, pero dos mujeres le cierran de nuevo el paso, y detrás de ellas vienen todavía otros oficiales. El se muerde los labios con impaciencia, irritado sobre todo al ver que la jóven extranjera conversa con su guía.

—¿No es esta, dice ella, la ventana de que me hablabais ayer?

—¡Precisamente, señorita; mirad esta piedra encarnada, es la mancha de sangre!... Pero las gentes del país deben conocer esta historia mejor que yo... Escucha, tártaro, ¿no es esta la ventana, desde la que se precipitó la princesa genovesa, cuando tus abuelos se apoderaron de la fortaleza?

El tártaro echó sobre el oficial perfumado una mirada altiva, y le respondió:

—No sé si esa historia es verdadera; lo único que positivamente sé, es que mis abuelos precipitaron mas de una vez de lo alto de esa roca, á los temerarios que se atrevían á faltarles al respeto.

Dichas estas palabras, desapareció.

—¡Ah! ¡ah! exclamó el oficial de artillería echándose á reír, hé ahí una persona grosera. Se debería, sin embargo, corregir á ese pueblo; nuestro gobierno lo trata con demasiada indulgencia.

—¡Cómo! señor de Belogradow, dijo la jóven; me parece que á nadie sino á vos mismo debéis achacar esa respuesta. Si hemos de juzgar por su exterior, no es un hombre vulgar; no le habeis tratado con bastante cortesía y le habeis agraviado.

—Dispensad, señorita Zudmilla; ¿nosotros los vencedores, tendremos que hacer cumplimientos á los vencidos?

—¿Qué estais hablando de vencidos y vencedores? La Crimea no ha sido conquistada por las armas.

—¡Qué lindas palabras! prosiguió otra señora. Cuántas veces he aconsejado á tu difunta madre que no te dejara leer tantos libros peligrosos; pero queria instruirte, ilustrarte. Ahora vemos los frutos de sus principios. Cortas las cuestiones como un profesor.

—¿Por qué me haceis ese reproche, querida madre? contestó la jóven, con las lágrimas en los ojos. He querido solamente...

—Os ruego que os calleis.

(Se continuará.)